

Informe Flor de Ceibo 2013

Anuario Flor de Ceibo #6 - 2013 / ISSN 2301-1645



flordeceibo
Universidad de la República



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

Plan Ceibal y Flor de Ceibo como espacio de encuentro entre investigadores y docentes, sociedad civil y gestores públicos.

La Universidad acompañando la implementación de política pública orientada a la apropiación social de las TIC

*Leticia Folgar*⁶²

Resumen

Este artículo reflexiona a partir de la experiencia que desde 2008 la autora tiene acompañando el Proyecto Flor de Ceibo desde el lugar docente. Este trabajo ha estado orientado a avanzar en la comprensión de los procesos de apropiación de las TIC a partir de la llegada masiva de las Ceibalitas a la cotidianeidad de los actores con quienes se ha venido trabajando en el territorio de Malvín Norte.

El objetivo del artículo es reflexionar sobre la XO como innovación tecnológica, considerando los significados que asume en la vida concreta de aquellos con quienes trabajamos e identificar algunos desafíos que plantea la articulación del uso de estas tecnologías con los procesos colectivos a nivel territorial desde una perspectiva integral.

Finalmente desde las opciones conceptuales y metodológicas que han orientado el trabajo, se instalan algunas preguntas y desafíos en relación a la posibilidad de promover usos con sentido de las TIC a nivel local.

Palabras clave

Políticas públicas, Plan Ceibal, apropiación de TICs, integralidad. inclusión social.

62 Docente de Flor de Ceibo.

Introducción

Uruguay es el primer país que implementa a través del Plan Ceibal la propuesta de OLPC⁶³ para todos los niños y niñas que están insertos en el sistema público de educación El Proyecto Flor de Ceibo⁶⁴ de la Universidad de la República (UdelaR), acompaña desde 2008 la implementación de esta política pública a través de prácticas integrales, que conjugan las funciones universitarias de enseñanza, extensión e investigación.

Este trabajo se realiza mediante la conformación de equipos interdisciplinarios integrados con estudiantes y docentes universitarios que despliegan intervenciones diversas. Las mismas tienen como objetivo común el apoyar los procesos de apropiación de la “ceibalita”⁶⁵ como nueva tecnología, buscando promover procesos de inclusión social.

El Plan CEIBAL ha tenido un impacto significativo en cuanto a la generación de condiciones de acceso a las TIC, en especial en los sectores más pobres de nuestra población. La experiencia de Uruguay es un “laboratorio perfecto” para analizar el impacto de la distribución masiva de la XO como innovación tecnológica. Este impacto viene siendo investigado y evaluado por distintos actores

Desde nuestro trabajo en el Proyecto Flor de Ceibo, nos resulta especialmente interesante avanzar en la comprensión de estos efectos considerando los significados que asume la introducción de la XO en la vida concreta de los niños que las reciben, y sus familias.

El trabajo a lo largo de este tiempo en el territorio de Malvín Norte, ha instalado preguntas y desafíos en relación a esta posibilidad, especialmente cuando trabajando en ámbitos comunitarios, aparece la necesidad de integrar el uso de esta tecnología a procesos colectivos/territoriales/locales más amplios. El trabajo actúa como vía para promover usos

63 OLPC One laptop per Child.

64 El Proyecto Flor de Ceibo, como iniciativa central de la UDELAR, tiene como principal objetivo “Colaborar en el proceso de apropiación de los recursos tecnológicos adquiridos a través del Plan Ceibal, haciéndolos extensivos al conjunto de integrantes de la comunidad (...) promoviendo el máximo aprovechamiento en beneficio del bienestar de la población” Universidad de la República. Proyecto Flor de Ceibo. Programa y bibliografía.

65 Este es el nombre con el que se alude a las Xo entregadas por el Plan Ceibal.

con sentido que permitan al mismo tiempo, una apropiación que contribuya a procesos de integración e inclusión social.

Desde 2012 el trabajo en Malvín Norte se ha focalizado en el realojo del Asentamiento Boix y Merino. El mismo forma parte de la sub-zona G de la Zona N° 6⁶⁶. El Realajo se halla en un territorio con una trama de relaciones sociales muy compleja en la que se destacan: condiciones socioeconómicas muy desiguales, presencia de un número muy importante de población excluida socialmente y una fragmentación social muy ligada al espacio físico. En 2012 el proceso de trabajo en Boix y Merino nos permitió identificar “la plaza” -como espacio público central del realajo- y el “restablecimiento de la conectividad” como dos aspectos centrales para la continuidad de la intervención de Flor de Ceibo como proyecto integral.

Llevar adelante intervenciones integrales a nivel territorial, que propicien uso de las TICs en una trama de sentidos significativos para los habitantes del barrio, implicó en este caso desarrollar una estrategia con actores locales en las que Flor de Ceibo colaborara en la medida de sus posibilidades con una mejor implementación de otras políticas y procesos locales.

Fue así que se inició el trabajo en 2013 desde la hipótesis de partida de que: promover el uso de las “Ceibalitas” a partir de un proceso de rehabilitación de la conectividad para el barrio, contribuiría a fortalecer procesos de apropiación territorial y pertenencia.

A su vez , dar continuidad a las gestiones en relación al restablecimiento de la conectividad para el barrio que nos ocuparon durante 2012, fue reforzado como un objetivo específico de la intervención. Este nos permitía vincular nuestro trabajo con un proyecto que en su momento había movilizó colectivamente a algunos vecinos, revitalizándolo:el proyecto de plaza.

Durante el primer semestre del año van llegando al Boix un número importante de familias realojadas desde otro asentamiento cercano: Isla de Gaspar. Esto generó, tanto en quienes llegaban como en quienes recibían a estos nuevos habitantes, procesos que modificaron la dinámica barrial .

66 Sus límites son: Rambla EuskalErría, Mataojo, Mallorca, Ing. Enrique Chianconi, Hipólito Irigoyen

Así nuestro trabajo en 2013 nos desafió a encontrar maneras de trabajar en el uso y apropiación de la XO con propuestas que permitieran trabajar además la pertenencia al lugar y promover mayores niveles de apropiación de los espacios públicos del barrio. Desde la escucha y el intercambio con los vecinos, esto último aparecía como un “asunto” de interés para el barrio y al mismo tiempo un aspecto concreto en el que aportar desde nuestras posibilidades.

“... nunca somos sólo espectadores, sino siempre también actores en la comedia de la vida” (W, Heisenberg, 1976)

A cielo abierto: permanecer en la vereda

La intervención en territorio en 2013 implicó avanzar simultáneamente con: 1) el Proyecto participativo de plaza, 2) la gestión de antena y 3) el trabajo en la vereda con los niños del barrio para mejorar la apropiación de la “ceibalita”.

En esta línea las propuestas, tuvieron el objetivo de propiciar espacios de intercambio que dieran la posibilidad de generar y conocer los sentidos de pertenencia a partir de los cambios que los habitantes del Boix vivieron a partir del realojo así como también conocer aspectos que hacen a la identidad de los habitantes del barrio.

La baja demanda de uso, de parte de las escuelas públicas a las que mayoritariamente asisten los niños del realojo y la falta de conectividad en el barrio son factores que al iniciar nuestra intervención en 2013 se mantenían incidiendo negativamente -como ya habíamos constatado en años anteriores- en los procesos de apropiación de la ceibalita. Entendemos que esto se vincula también con el gran deterioro de las XO de los niños del barrio.

La falta de conectividad y la ausencia de XO en el paisaje barrial y en el espacio significativo de los niños en el Boix fueron dos elementos que nos desafiaron especialmente en el diseño de la intervención este año.

Reforzar la apuesta de intervenir en los espacios públicos del barrio nos conducía nuevamente a la vereda. Esto, en las condiciones antes mencionadas, esto no resultó tarea sencilla. Debimos desarrollar una estrategia que nos permitiera establecer intercambio con los niños en forma sostenida los sábados (días de encuentro en la

comunidad). Para ello, creamos un personaje: un investigador representado por un integrante del grupo, al que llamamos “Profesor Niuquetaj”. Este investigador llegaría al Boix para conocer relatos interesantes, vivencias y conocer las características de este barrio al igual que lo hacía en otras partes del mundo.

La incorporación de este personaje, permitió acercarnos a los niños de forma interactiva. Si bien resultaba difícil que los niños elaboraran historias de forma espontánea, se generaron estrategias para que esto sucediera. Una de ellas fue inventar la existencia de una tribu habitante de algún lugar muy lejano. Las primeras noticias sobre esta tribu las trajo el Profesor Niuquetaj y con los niños pobladores de esta tribu comenzó a intercambiarse información a través de mensajes escritos adentro de una botella, que la corriente del río se encargaba de llevar a los destinatarios.

La carta en la botella fue un primer paso en la comunicación que luego, a partir de la llegada de la conectividad al barrio, se trasladó a otras redes sociales.

A partir de dicha correspondencia los integrantes del barrio y de la tribu compartían semejanzas y diferencias de los lugares donde vivían, el modo en el que habían llegado a estos lugares y cómo habían ido construyendo el espacio en el que hoy habitan.

Los miembros de la tribu tuvieron que enfrentar dificultades que ponían en riesgo sus viviendas y hacían difícil la vida cotidiana y encontraron solución a sus dilemas a partir del realojo de la aldea, a suelos apropiados donde no corrían riesgos de inundaciones. La misma también logró integrarse con otra tribu del lugar, estableciéndose una buena interrelación entre ambas. A partir de proyectos comunes y lazos solidarios de cooperación, ambas tribus acordaron un espacio común para el esparcimiento. Las historias que emergían de la tribu lejana, nos permitieron trabajar con los niños los puntos en común. También se intentó plasmar ideas de cooperación, autogestión y sentido de pertenencia a través de las dinámicas planteadas.

Las limitaciones con la lecto escritura nos llevaron a tomar la decisión de incluir en el intercambio también el dibujo; así los niños intercambiaron sobre los distintos momentos del proceso que transitaron en el realojo unos y en la instalación de la aldea de la tribu, los otros. Estos últimos compartieron como habían pasado de un primer momento en el que la aldea se caracterizaba por la precariedad de las chozas, trabajando para un

proyecto común que les había permitido construir una mejor aldea luego de mucho esfuerzo colectivo. El logro de los habitantes de la lejana tribu, que implicó construir viviendas más sólidas en mejores tierras y con un espacio para compartir en el centro de la aldea, pudimos relacionarlo con el proyecto de plaza existente en el Boix y la necesidad de trabajar en forma conjunta para poder lograr entre todos un espacio público acorde a sus necesidades.

Avanzando en el proceso de de intervención, la consigna consistió en devolver a la tribu la experiencia por la que habían transitado los niños del Boix, a partir del análisis de semejanzas. A través de una propuesta de dibujo, se pretendió llegar al relato y a pesar de la dificultad que existía para poder expresar con palabras, logramos plasmar de manera narrativa aspectos del proceso de realojo. Primeros bosquejos para armar la historia del barrio entre todos. Este es un componente que contribuye a empezar a desarrollar un sentido de pertenencia más positivo, vinculado a lo que puede hacerse en común, desde valores de cooperación y de autogestión.

Como cierre del proceso que iniciamos con los niños, decidimos reforzar el aspecto identitario a partir del análisis de las diferencias existentes entre la tribu y el barrio. Los niños visualizaban a partir de los dibujos que la tribu convivía con otro tipo de animales, que no eran caballos, ni gallinas, ni perros como acostumbraban ver allí. También pudieron disfrutar de saber que en el barrio hay muchas mariposas y pájaros y que es una característica de su lugar y que en otros lugares no siempre el cielo se ve tan celeste o no se escucha cantar a los pájaros.

Como despedida existió un intercambio entre el profesor y los niños del barrio: los niños juntaron materiales orgánicos de su zona para que el profesor investigador se lleve de recuerdo. El profesor se mostraba muy emocionado, sorprendido y agradecido de estar recibiendo regalos que provenían del lugar, en un intento de valorizar los recursos naturales de esa zona como son las flores silvestres, plantas, piedras y mariposas.

El profesor retribuyó con algunas golosinas la amabilidad de los niños de ofrecer parte de lo que es parte de sus vidas cotidianas, parte de la identidad de esa comunidad, tratando de corrernos de las prácticas asistencialistas que atraviesan estas poblaciones.

Estos movimientos que hemos promovido en los actores sociales a través de un enfoque participativo, intentan generar cambios en la comunidad a partir del desarrollo de confianza y autoestima, indispensable para lograr un proceso de empoderamiento donde logren visualizarse como portadores de ideas, propuestas, iniciativas, toma de decisiones y logren posicionarse como sujetos libres, protagonistas de su propia historia e incentiven un cambio hacia una identidad más positiva.

Cerrando la intervención de este año, identificamos avances en relación a los objetivos que nos planteamos atendiendo a las tres líneas de trabajo:

En cuanto a la conectividad, luego de muchas gestiones y mediaciones con el Área conectividad del Plan Ceibal y contando con el apoyo de referentes de la zona se concretó la colocación de una antena en el Ecopunto el 11 de octubre de 2013. Queda pendiente optimizar el alcance y cobertura en el barrio con la instalación de una segunda antena sobre la calle Boix y Merino y Menorca.

Con respecto al proyecto de plaza se revitalizó el proyecto que en algún momento había convocado a los vecinos, se establecieron espacios de encuentro y diálogo entre los vecinos, el gobierno local y otros actores y organizaciones que operan en la zona y que comienzan a articular en relación a la optimización y mejora del espacio central del realojo del Boix y Merino.

La Universidad a través de Flor de Ceibo y el PIM trabajó articulada y activamente en este sentido hasta fines del mes de diciembre avanzando en posibilidades concretas de retomar el proyecto de plaza para el Boix y Merino con el gobierno local (CCZ6)

Apropiación de la “ceibalita” como herramienta tecnológica

Las propuestas realizadas involucrando la XO, sensibilizan y reinstalan de alguna manera a la “ceibalita” en la cotidianeidad de los niños con los que trabajamos. A su vez entendemos que poder acceder a conectividad, contribuirá a que no sólo los niños sino otros integrantes de sus familias puedan encontrar nuevos sentidos de uso para este objeto tecnológico.

La gran cantidad de equipos fuera de funcionamiento o muy deteriorados así como la escasa demanda de uso por parte de las escuelas a las que los niños del realojo asisten, se plantean como aspectos claves en relación a los cuales consideramos necesario incidir. Queda instalada una situación que entendemos mas favorable para continuar trabajando a futuro.

Se trabajó cuidando especialmente llevar adelante propuestas que propiciaran la creatividad y la capacidad de autogestión, dentro de una propuesta participativa donde los que llegábamos desde afuera intentamos movernos de ciertos lugares de poder en los que muchas veces quedamos colocados como universitarios en el encuentro con aquellos con los que pretendemos trabajar.

Análisis

Diseñar intervenciones que incorporando la XO efectivamente contribuyan a procesos de integración e inclusión social, nos ha planteado como desafío en primer lugar el disponernos a un cierto tipo de contacto con los actores con los que nos proponemos trabajar. Un contacto sistemático y próximo que en la realización de actividades conjuntas nos permita ingresar al mundo de sentido del otro.

El proceso de acercamiento al territorio y a sus actores, se ha realizado siguiendo una metodología cualitativa con una fuerte influencia de la perspectiva etnográfica, especialmente potente en este sentido.

Se trata de una apuesta por trabajar en el ámbito de la cotidianeidad que, en el caso de nuestra propuesta en el Boix y Merino, ha asumido la forma de trabajo en el espacio público en lo que denominamos “trabajo a cielo abierto” .

En la experiencia de trabajo que desde 2009 a 2011 llevamos adelante en Malvín Norte, el escenario de nuestras intervenciones fueron distintas instituciones de la zona (Escuela 317, Escuela 268, Escuela 172, Centro Juvenil “Lamistá”). Si bien las mismas trabajaban con habitantes de Malvín Norte no nos permitían acceder del mismo modo a la cotidianeidad de los protagonistas. En lo que respecta al uso de las Ceibalitas, los sentidos y usos estaban fuertemente determinados por las representaciones y expectativas que al respecto tenían las instituciones en el marco de las cuales trabajábamos y a los discursos normativos de las mismas.

Buscando comprender entonces de una manera mas completa y compleja los procesos de apropiación de la “ceibalita”, sin privilegiar ningún punto de vista en particular es que se evaluó la importancia de desplazar a partir de 2012 nuestro escenario de intervención al espacio público del realojo del asentamiento Boix y Merino.

De esta zona, dentro del territorio de Malvín Norte, provenía un porcentaje muy importante de niños y jóvenes con los que habíamos estado trabajando en el marco de diferentes instituciones en años anteriores. El realojo, a su vez, fue definido en 2011 como Barrio de Atención Prioritaria (BAP⁶⁷) y contaba con una antena que brindaba conectividad a sus habitantes. Por otra parte dentro de los procesos territoriales, esta zona en particular dentro de Malvín Norte aparecía definida como un sector problemático y era aludido como “zona roja”.

El valor de esta opción, tiene que ver con la centralidad que asume poder acceder a lo que Taylor y Bogdan denominaron “la perspectiva del actor” (1987:16). Aquello que las personas con quienes trabajamos perciben, viven, sienten y conceptualizan de una manera particular. Se trata, como plantea Guber, R (2001:16), de “...estar dispuesto a aprehender la realidad en términos que no sean los propios”.

Presenta como ventaja el que se accede al escenario en toda su complejidad, en tiempo real, se conoce y comprende el mundo del otro, en este caso los destinatarios de nuestras intervenciones, a través de procesos y lazos intersubjetivos.

Cuando entre nuestros objetivos está la intervención además de la comprensión, se plantea como desafío el compatibilizar ritmos y tiempos diferentes así como también identificar espacios de intervención que efectivamente contemplen las necesidades e intereses de aquellos con quienes pretendemos trabajar.

67 Estos Barrios de Atención Prioritaria (BAP) se definen en el marco del Proyecto “Redes Prioritarias”. Se define como primer objetivo específico del Proyecto “Redes Prioritarias”: “Brindar acceso a la conectividad digital del Plan Ceibal a través de una infraestructura y tecnología que cree condiciones de equidad, que se adecue a los usos socio-urbanos de estos barrios y promueva la integración a la red digital y social.” (Cits-Inau, 2011:5)

La opción por la integralidad como camino metodológico en la la experiencia de trabajo en el marco del proyecto Flor de Ceibo, también nos permite identificar algunos aprendizajes y desafíos:

En primer lugar implica una concepción ética de aquellos junto a los cuales nos proponemos trabajar. Se trata de una ética que coloca al relacionamiento con el medio como orientador de los procesos de formación universitaria y que incorpora experiencias de intercambio con actores no universitarios a la misma. Esto encuadra la tarea docente desde una forma peculiar de pensar el lugar y la tarea de la Universidad.

Implica, entre otras cosas, que la misma pueda ser a la vez “receptora y generadora de las transformaciones de esa comunidad nacional en la que debe lograr, cada vez más, una inserción democrática, participativa e innovadora.” (Raggio, A.; Sande, A.; Folgar, L. 2006).

La Interdisciplina e intercambio de saberes

El principal reto del trabajo interdisciplinario es la construcción de un lenguaje común que ponga en cuestión los puntos de partida a instancias de la comprensión de un cierto asunto o problema. Sin embargo, otro desafío bien importante es trascender el diálogo entre disciplinas y ser capaces de someternos a la interpelación que implica el trabajo con otros cuando nos disponemos a escuchar realmente sus necesidades e intereses. Se trata de construir espacios de intervención en el diálogo con lo que algunos denominan “saber popular”.

Desde Flor de Ceibo tenemos la oportunidad de acompañar la implementación de políticas desde el diálogo plural. Sin embargo ¿Cómo contribuir a la resolución de problemas favoreciendo la inclusión de todas las perspectivas/necesidades de las personas, organizaciones o instituciones involucradas?

Es importante tener en cuenta que son los procesos sociales y las lógicas propias de las poblaciones con las que trabajamos, los factores que nos orientan en la rectificación y revisión constante de nuestras herramientas teóricas, metodológicas y técnicas.

Esto implica un abordaje técnico crítico con capacidad reflexiva que sea capaz de articular en diferentes niveles y en el cual los espacios de encuentro para el trabajo común y la construcción de acuerdos jueguen un papel determinante.

Esta opción en lo metodológico supone docentes y estudiantes universitarios como actores partícipes en todo el proceso de intervención planteado junto a los actores en territorio. Los mismos participan desde las primeras etapas, y por tanto es central el papel activo y co-responsable en los resultados que son fruto del trabajo conjunto. Esto deja planteado el desafío de la inclusión de los actores sociales locales en los procesos de gestión y planificación desde sus experiencias y saberes con respecto a un problema que pasa a ser común.

Conclusiones

Acompañar desde la Universidad la implementación del Plan Ceibal como herramienta de política pública en Uruguay, nos plantea el desafío de realizar contribuciones a situaciones concretas de la realidad, promoviendo la participación de diferentes actores y propiciando el intercambio de conocimientos.

Desde Flor de Ceibo se apunta a integrar las funciones de investigación y enseñanza, con prácticas de extensión, buscando hacer aportes concretos a nivel social, al tiempo que se llevan adelante nuevas formas de enseñar, aprender y producir conocimiento en la UdelaR.

La complejidad de la nueva realidad producida en Uruguay a partir del Plan Ceibal requiere múltiples miradas y ha involucrado a la Universidad como productora de conocimientos al servicio de la sociedad. Se trata de nuevos desafíos en relación a viejos problemas: cómo contribuir a la filiación simbólica de los actores mediante la transmisión de legados culturales y sociales, con el fin de sostener posibilidades de acceso a lo social en sentido amplio.

Nuestra experiencia de trabajo en el realojo del asentamiento Boix y Merino en Malvín Norte, reafirma la importancia de trabajar paralelamente en la apropiación de las nuevas tecnologías y la mejora de la afiliación de los niños y sus familias al barrio y a la comunidad local toda.

Capacidades comunitarias como la solidaridad, la participación y el trabajo colectivo, también pueden ser promovidas y ejercitadas a través de las TICs.

La interacción, la organización de vecinos y la consecuente generación de redes sociales tienen un potencial tan grande y necesario de recomponer como el de las redes digitales.

El trabajo de los últimos años nos ha reafirmado en relación a que es clave que la conectividad y la promoción del uso de las Ceibalitas entre la población del barrio fortalezca sentimientos de afiliación social que contribuyan a una mayor cohesión social entendida en términos de filiación y pertenencia.

Continuar pensando acerca de la posibilidades y los límites de nuestras intervenciones como apuesta a instalar procesos significativos y sostenibles de inclusión tecnológica como forma de inclusión social, sigue siendo un desafío planteado.

Referencias bibliográficas

CITS- INAU (2011) Dossier: “Acuerdo de cooperación para el desarrollo del proyecto “redes prioritarias” para la inclusión tecnológica y digital en barrios de atención prioritaria – Plan Ceibal” Web: <http://www.ceibal.edu.uy/UserFiles/P0001/Image/contenidos/cooperacion%20y%20vinculo%20comunidad/Dossier%20Redes%20Prioritarias.pdf>, acceso: diciembre de 2012

Folgar, L y Martínez, E. (2010) “Proyecto Flor de Ceibo Malvín Norte Informe 2009” Proyecto Flor de Ceibo, (CSE, CSIC CSEAM) UdelaR, Montevideo

Folgar, L. (2011) “Proyecto Flor de Ceibo Malvín Norte Informe 2010”. Proyecto Flor de Ceibo, (CSE, CSIC CSEAM) UdelaR, Montevideo

Folgar, L (2012) “A Cielo Abierto: metodología 1 a 1 en la vereda” Proyecto Flor de Ceibo, (CSE, CSIC CSEAM) UdelaR, Montevideo

Guber,R. (2009) “El salvaje Metropolitano”. Editorial Paidós (1ª ed. 3ª reimpresión), Buenos Aires.

Hammersley, M. y Paul, A. (2001). “Etnografía. Métodos de Investigación” Editorial Paidós 2ª ed. Revisada y ampliada), Barcelona.

Programa Integral Metropolitano (2008) “ Deformaciones in-diScipLinAdas: Programa Integral Metropolitano”, CSEAM Udelar, Montevideo

Raggio, A.; Sande, A.; Folgar, L. (2006) “Acerca de la idea de Programas Integrales en el campo de la extensión universitaria”. En: Caracterización de Programas Integrales. Documentos presentados por el equipo de trabajo designado por la CSEAM. Edición en disco compacto. Montevideo: CSEAM, Udelar

Rivoir, A.L. (2010) “El Plan Ceibal: Impacto comunitario e inclusión social 2009 2010”. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo